

LA IGLESIA  
*Episcopal*



24 DE ENERO DEL 2016 - TERCER DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA (C)

**BIENVENIDA A LOS REFUGIADOS: DETERMINACIÓN, ESPERANZA Y FÚTBOL**

Al crecer en Somalia, Sowdo no amaba nada más que fútbol. Escuchaba los juegos en la radio y soñaba con ser periodista deportivo, cubriendo juegos, hablando con los jugadores, estando inmersa en un deporte que, para ella, era algo más que un juego.

“Me encanta ver cómo el balón se mueve, cómo se comunican sin hablar el uno con el otro. Ojalá que todo el mundo pudiera hacer lo mismo”.

A pesar de todos los pronósticos, el sueño de Sowdo se hizo realidad. Ella trabajó en la radio. De hecho, ella era la única mujer en la radio deportiva en Somalia.

Pero logró su sueño a un precio.

“En Somalia la gente no quiere que las mujeres sean periodistas”, dice Sowdo. “La gente piensa que deberíamos sentarnos en casa, casarnos y tener un montón de niños. Yo no. A mí me encanta demasiado el fútbol para eso”.

En un país profundamente metido en la guerra civil y en el extremismo, la vida de Sowdo fue amenazada. Vivía con miedo pensando que cada día sería el último.

Entonces, cuando dos de sus compañeros fueron asesinados por un coche bomba, sabía que las amenazas eran reales y tuvo que salir para salvar su vida.

Sowdo recibió el estatus de refugiada del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y aplicó para el reasentamiento. Ella fue aceptada por Estados Unidos y en un avión rumbo a una ciudad que nunca soñó visitar.

“Cuando vi a Columbus, Ohio, desde el avión, pensé “este lugar va a ser mi casa””, reflexionó Sowdo.

Fue recibida en el aeropuerto por el personal y los voluntarios de los Servicios de Refugiados y de Inmigración de Columbus (CRIS), un socio de reasentamiento local de los Ministerios Episcopales de Migración. Estos fueron sus primeros amigos y sus primeras guías a través del a veces abrumador proceso de empezar de nuevo en otro país. Ellos le ayudaron a que conociera gente nueva, a que encontrara trabajo y a que recuperara su sentido de seguridad y de capacitación.

Al reflexionar sobre sus experiencias, Sowdo dice: “Suceden cosas malas, pero te mantienes fuerte, pasas la pelota. Tú sigues adelante hasta que llegues a casa”.

Bienvenida a casa, Sowdo.

Los Ministerios Episcopales de Migración es el servicio de reasentamiento de la Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera. Cada año, los Ministerios Episcopales de Migración, en colaboración con 30 organizaciones locales, personal y voluntarios, re-asientan a 5.000 refugiados procedentes de países de todo el mundo.

Usted puede involucrarse en este ministerio que salva vidas. Para más información visite [episcopalchurch.org/emm](http://episcopalchurch.org/emm).

